



# *WORD OF LIFE*

*Mayo de 2005*

# Intercesiones por la vida MAYO de 2005

---

- 1° de mayo**    **SEXTO DOMINGO DE PASCUA**  
Por los recién bautizados:  
que habiendo renacido en Cristo  
permanezcan unidos a él para defender la vida humana desde su concepción  
hasta la muerte natural;  
Roguemos al Señor:
- 8 de mayo**    **SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA**  
Por quienes nos llevaron en su vientre hasta el día que nacimos:  
que Dios premie a todas las madres  
por cuidar y proteger a sus hijos;  
Roguemos al Señor:
- 15 de mayo**    **DOMINGO DE PENTECOSTÉS**  
Que el Espíritu Santo inspire el corazón y la mente  
de quienes buscan servirnos en el gobierno  
para que comprendan el valor  
de toda vida humana;  
Roguemos al Señor:
- 22 de mayo**    **LA SANTÍSIMA TRINIDAD**  
Por una mayor comprensión de la vida:  
creada por el Padre,  
redimida por el Hijo,  
y santificada por la gracia del Espíritu Santo;  
Roguemos al Señor:
- 29 de mayo**    **EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO**  
Que la recepción del cuerpo y la sangre de Cristo,  
fortalezca nuestro amor por su cuerpo místico,  
para que, con Cristo, busquemos proteger y valorar  
a todos aquellos que el mundo ha olvidado o rechazado;  
Roguemos al Señor:

**“Todas las fuerzas de la ciencia y de la sabiduría deben movilizarse al servicio del bien verdadero de la persona y de la sociedad en las diversas partes del mundo, a la luz del criterio de fondo que es la *dignidad de la persona*, en la que está grabada la imagen misma de Dios.”**

---

**Papa Juan Pablo II (19 de febrero de 2005)**

# Homilía por la Vida

15 de mayo de 2005

**Domingo de Pentecostés**

---

“Al considerar los retos que confronta la Iglesia en los Estados Unidos hoy, tenemos dos tareas urgentes ante nosotros: la necesidad de evangelizar la cultura en general, que, como he declarado, es una contribución única que la Iglesia de su país puede hacer hoy a la misión ‘*ad gentes*’, y la necesidad que tienen los católicos de cooperar eficazmente con hombres y mujeres de buena voluntad para edificar una cultura de respeto por la vida.”

Papa Juan Pablo II

---

Temían por su vida y se escondieron en la oscuridad. Pero Jesús entró aunque las puertas estaban con llave y les dijo: “La paz sea con ustedes”.

¿Cómo calmó sus temores? ¿Les dio una larga explicación de por qué estaban seguros? No. Eso hubiera sido una mentira. Todavía corrían gran peligro por parte de los que habían ordenado la muerte de Jesús.

¿Cómo les trajo la paz que les había prometido? Les mostró sus manos y su costado: su cuerpo, la carne lacerada que había ofrecido por los pecados que ellos habían cometido. Hay poder salvador en la Pasión de Cristo.

Y entonces sopló sobre ellos. Así como Dios primero sopló el polvo e hizo al hombre, así Cristo sopló sobre estos hombres y los hizo sus apóstoles, ungidos con el Espíritu Santo.

Ese mismo Espíritu Santo fue soplado dentro de nosotros en el Bautismo, y fortalecido y sellado en el Sacramento de la Confirmación. Ese mismo Espíritu Santo guía a la Iglesia hoy, mostrándole cómo caminar por la senda de su Señor y Salvador. Ese mismo Espíritu Santo conduce al ignorante hacia la verdad y al extraviado a la ruta de salvación.

**Necesitamos que Cristo sople su Santo Espíritu sobre los Estados Unidos de América hoy.** Cristo cargó a los niños en sus brazos, pero entre nosotros los niños son con frecuencia abusados, abandonados o hasta asesinados en el vientre. Cristo buscó y amó a los rechazados y a los perdidos, mientras que con frecuencia entre nosotros los ancianos son asilados y olvidados, los enfermos son apartados, y los débiles abandonados para que se defiendan como puedan. Cristo aceptó a todos los seres humanos y hasta comió con pecadores, mientras que con frecuencia nosotros rechazamos a quienes no son como nosotros, perseguimos a quienes tememos, y sentenciamos a muerte a quienes no podemos amar. Cristo vino a cumplir la ley, mientras que nosotros vivimos en un país que sanciona la muerte del inocente y el desamparo del que peligra.

Nuestro país necesita que Cristo sople el Espíritu Santo sobre nosotros. El Espíritu que protege al niño no nacido porque Cristo lo ama. El Espíritu que busca al que padece de SIDA, porque Cristo lo ama. El Espíritu que abraza el corazón roto por el aborto porque Cristo la ama. El Espíritu que predica la verdad sobre la Vida porque Cristo ama la verdad. El Espíritu que se sacrifica por los pobres, porque Cristo los ama. El Espíritu que ama al condenado, porque Cristo lo ama.

Necesitamos que el Espíritu Santo haga por nosotros lo que cantamos hace un momento en la Secuencia de Pentecostés:

Lava nuestras inmundicias:  
Doblega nuestra soberbia,  
Calienta nuestra frialdad,  
endereza nuestras sendas.

Somos un país que aprecia la libertad. Luchamos por la libertad, permanecemos vigilantes para preservar la libertad, y tantos han muerto por la libertad que nosotros disfrutamos. Pero la libertad sin la guía del Espíritu Santo es egoísmo. Oremos para que Cristo sople de nuevo sobre nosotros, purifique nuestra cultura de muerte y haga arder nuestro corazón con amor por la vida que él nos dio primero en el vientre de nuestra madre y que nos llama a defender hasta exhalar el último suspiro.

*Ningún progreso civil puede derivar de la desvalorización social del matrimonio y de la pérdida de respeto hacia la dignidad inviolable de la vida humana. Lo que se presenta como progreso de la civilización o conquista científica, en muchos casos es de hecho una derrota para la dignidad humana y para la sociedad.*

Papa Juan Pablo II, Discurso en la Asamblea del Foro de Asociaciones Familiares de Italia, 19 de diciembre de 2004

Esta es una pesadilla darviniana y una grave violación a las leyes de Dios. Eso sería la eutanasia aplicada a niños en circunstancias donde no es posible procurar o asegurar el consentimiento de los afectados. Es una pendiente resbalosa que otorgaría a los médicos el derecho a decidir por la vida o la muerte, y conduciría a un argumento que se extendería a todas las personas. Palabras del portavoz de monseñor Wim Eijk, Obispo de Groningen, Holanda, acerca de la eutanasia de recién nacidos discapacitados en los Países Bajos.

La vida del hombre es un don precioso que hay que amar y defender en cada fase. El mandamiento "No matarás", exige siempre el respeto y la promoción de la vida, desde su principio hasta su ocaso natural. Es un mandamiento que no pierde su vigencia ante la presencia de las enfermedades, y cuando el debilitamiento de las fuerzas reduce la autonomía del ser humano. Si el envejecimiento, con sus inevitables condicionamientos, es acogido serenamente a la luz de la fe, puede convertirse en una ocasión maravillosa para comprender y vivir el misterio de la Cruz, que da un sentido completo a la existencia humana...

Papa Juan Pablo II, Mensaje para la Cuaresma 2005

*Ningún progreso civil puede derivar de la desvalorización social del matrimonio y de la pérdida de respeto hacia la dignidad inviolable de la vida humana. Lo que se presenta como progreso de la civilización o conquista científica, en muchos casos es de hecho una derrota para la dignidad humana y para la sociedad.*

Papa Juan Pablo II, Discurso en la Asamblea del Foro de Asociaciones Familiares de Italia, 19 de diciembre de 2004

*Al hacerme vivir una extraordinaria experiencia de amor, Emmanuel me enseñó la belleza de la vida y la posibilidad que ella representa.*

*Él me enseñó el poder de este amor gratuito, dado generosamente sin pedir nada a cambio. Me permitió descubrir la plenitud, y esto me ha hecho profundamente feliz, a pesar del hecho de que todavía hoy lloro su ausencia.*

*Gracias a él, he descubierto los límites de nuestro mundo, mi propia fragilidad y nuestra inmensa necesidad. La vida es relación con los demás; somos responsables de esa relación, sobre todo cuando el otro está próximo a la muerte.*

Isabelle de Mezerac, cuyo hijo Emmanuel fue diagnosticado "en útero" con discapacidades casi mortales y falleció una hora después de nacer

*Al hacerme vivir una extraordinaria experiencia de amor, Emmanuel me enseñó la belleza de la vida y la posibilidad que ella representa.*

*Él me enseñó el poder de este amor gratuito, dado generosamente sin pedir nada a cambio. Me permitió descubrir la plenitud, y esto me ha hecho profundamente feliz, a pesar del hecho de que todavía hoy lloro su ausencia.*

*Gracias a él, he descubierto los límites de nuestro mundo, mi propia fragilidad y nuestra inmensa necesidad. La vida es relación con los demás; somos responsables de esa relación, sobre todo cuando el otro está próximo a la muerte.*

Isabelle de Mezerac, cuyo hijo Emmanuel fue diagnosticado "en útero" con discapacidades casi mortales y falleció una hora después de nacer.

La vida del hombre es un don precioso que hay que amar y defender en cada fase. El mandamiento "No matarás", exige siempre el respeto y la promoción de la vida, desde su principio hasta su ocaso natural. Es un mandamiento que no pierde su vigencia ante la presencia de las enfermedades, y cuando el debilitamiento de las fuerzas reduce la autonomía del ser humano. Si el envejecimiento, con sus inevitables condicionamientos, es acogido serenamente a la luz de la fe, puede convertirse en una ocasión maravillosa para comprender y vivir el misterio de la Cruz, que da un sentido completo a la existencia humana. Papa Juan Pablo II, Mensaje para la Cuaresma 2005

Esta es una pesadilla darviniana y una grave violación a las leyes de Dios. Eso sería la eutanasia aplicada a niños en circunstancias donde no es posible procurar o asegurar el consentimiento de los afectados. Es una pendiente resbalosa que otorgaría a los médicos el derecho a decidir por la vida o la muerte, y conduciría a un argumento que se extendería a todas las personas. Palabras del portavoz de monseñor Wim Eijk, Obispo de Groningen, Holanda, acerca de la eutanasia de recién nacidos discapacitados en los Países Bajos

Si es cierto que el hombre vive de la herencia de quien le ha precedido, y su futuro depende de manera determinante de cómo le han sido transmitidos los valores de la cultura del pueblo al que pertenece, la sabiduría y la experiencia de los ancianos pueden iluminar el camino del hombre en la vía del progreso hacia una forma de civilización cada vez más plena.

Papa Juan Pablo II, Mensaje para la Cuaresma 2005

Si es cierto que el hombre vive de la herencia de quien le ha precedido, y su futuro depende de manera determinante de cómo le han sido transmitidos los valores de la cultura del pueblo al que pertenece, la sabiduría y la experiencia de los ancianos pueden iluminar el camino del hombre en la vía del progreso hacia una forma de civilización cada vez más plena. Juan Pablo II, Mensaje para la Cuaresma 2005